

UNIVERSIDAD TEÓLOGICA DEL CARIBE

TAREA II: LA IMPORTANCIA DE LA REVELACIÓN Y LAS TRADICIONES EN LA
TEOLOGÍA (SEMANA III)

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROFESOR JAIME L. CAMARENO EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO TBS 200
INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA

POR
MARÍA M. MARTÍNEZ DÍAZ (# ESTUDIANTE 4090)

SAINT JUST, P.R.

ABRIL 2025

La revelación de Las Escrituras y las tradiciones textuales son fundamentales para la teología, ya que son las principales fuentes a partir de las cuales se desarrollan las doctrinas, creencias y prácticas religiosas. Las Escrituras o textos sagrados son la base sobre la cual se construyen estas doctrinas y enseñanzas. Se puede afirmar que La Biblia es considerada como “la revelación de Dios a la humanidad”. A través de la revelación, los textos sagrados transmiten el conocimiento divino sobre la vida, la creación, el ser humano y su relación con lo divino, algo que no se puede obtener solo mediante la razón humana. Los teólogos analizan los textos sagrados no solo de manera literal, sino también con una comprensión más profunda, alegórica, histórica, filosófica y simbólica. A través de la exégesis (interpretación crítica) y la hermenéutica (teoría de la interpretación), se busca entender el mensaje divino y su aplicabilidad en la vida contemporánea.

La revelación general y revelación especial son dos formas diferentes en las que Dios se da a conocer a la humanidad. Hablar sobre la revelación general se refiere a la revelación de Dios a través de la creación y el orden natural, accesible a todas las personas, en cualquier lugar y en cualquier momento. En este sentido, indica el Profesor Richard Pratt que “todos los seres humanos hacen teología”. Esta forma de revelación no requiere de una intervención directa o especial de Dios para ser comprendida, sino que es accesible al hombre incluso al no creyente. La revelación general proporciona un conocimiento básico sobre la existencia de un Creador, su poder y su sabiduría. Es un tipo de conocimiento natural o común, pero no necesariamente suficiente para la salvación. Está disponible para toda la humanidad, independientemente de su cultura, religión o su contexto histórico. Señala Pratt que se manifiesta en la creación (naturaleza, cosmos), la historia, la conciencia humana y a través de la moralidad. En términos de su importancia en la teología se puede destacar que la revelación general es el punto de partida para el desarrollo de la teología natural. Permite que los seres humanos, a través de la razón, lleguen a reconocer que hay un Dios, un Creador y un orden moral en el universo. Esta revelación es importante porque es accesible a todas las personas, lo que implica que nadie tiene excusa para ignorar el conocimiento de Dios.

Por otra parte, en términos de la revelación especial, esta se refiere a la revelación directa y específica de Dios a través de medios particulares y específicos, como Las Escrituras Sagradas, la vida de Jesús y en las manifestaciones sobrenaturales. Esta revelación trasciende más allá de lo que se puede conocer a través de la razón natural o la observación de la creación. A diferencia de la revelación general, la revelación especial no es accesible a todos por igual. La revelación especial tiene como objetivo comunicar un conocimiento más profundo y detallado sobre el plan de salvación, el carácter de Dios, la naturaleza humana, el pecado, la gracia, entre otros aspectos. Se puede decir que es muy importante en la teología ya que es esencial para conocer el propósito divino de salvación, que no es algo que se pueda descubrir por la observación de la naturaleza o por la razón humana. La revelación especial en La Biblia y en la persona de Jesús los seres humanos descubren el camino hacia la salvación. En un sentido, las doctrinas teológicas importantes como la Trinidad, la encarnación, la redención, el pecado y la gracia, dependen de la revelación especial. Estas son enseñanzas que no se pueden deducir e inferir únicamente de la observación del mundo natural.

Ambas formas de revelación son esenciales para la teología. La revelación general establece la base para que los seres humanos reconozcan la existencia de un Dios Creador y el orden moral en el mundo, lo cual es importante para una visión teológica inicial. La revelación especial, sin embargo, es la que proporciona la información detallada y precisa sobre el plan de

salvación, las doctrinas religiosas y la naturaleza de Dios que no se pueden conocer plenamente solo por medio de la razón o la observación de la naturaleza.

En resumen, la revelación general ayuda a establecer una base universal de conocimiento sobre Dios, mientras que la revelación especial completa y profundiza ese conocimiento, ofreciendo un entendimiento claro y directo sobre cómo Dios se ha revelado a la humanidad a lo largo de la historia, especialmente en relación con la salvación. Ambas son esenciales para una comprensión teológica completa y tienen mucho que ofrecer a la teología. Por otro lado, en términos de las tradiciones textuales, estas expresan la forma en que Las Escrituras se transmiten y se mantienen vivas a lo largo del tiempo. La tradición oral y escrita permite la transmisión de la interpretación de los textos y la preservación de sus significados. La teología no solo se basa en Las Escrituras mismas, sino también en cómo estas han sido entendidas, interpretadas y aplicadas a lo largo de la historia, lo que da forma a las distintas corrientes teológicas. Las Escrituras y las tradiciones textuales también son una fuente de autoridad en la teología.